

Mis
Versos
al
Sol

Juan Moisés de la Serna

Editorial Tektime

2019

Mis Versos al Sol

“Mis Versos al Sol”

Escrito por Juan Moisés de la Serna

1ª edición: noviembre 2019

© Juan Moisés de la Serna, 2019

© Ediciones Tektime, 2019

Todos los derechos reservados

Distribuido por Tektime

<https://www.traduzionelibri.it>

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros medios, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por el teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Prólogo

Sol que la vida nos das
con tu luz nos iluminas
haces que con tu calor
del suelo surja la vida.

Haces florecer los campos
llenarlos de bellas flores
y nos dejan sus encantos
contemplando mil colores.

Con tu calor ya las granas
las semillas de ese trigo
que cubren la gran pradera
y sale cuando no hay frío.

AMOR

Mis Versos al Sol

Dedicado a mis padres

Contenido

1. EL SOL QUE LA VIDA NOS DAS.....	7
2. LOS CANGREJOS DE LA PLAYA.....	11
3. AL SOLECITO.....	15
4. EL SOL Y LAS FLORES.....	18
5. LA PRIMAVERA.....	22
6. UNA TARDE DE INVIERNO	26
7. UNA TARDE SOLEADA.....	29
8. SOL O LLUVIA.....	31
9. LA HORMIGUITA INVENTORA	34
10. LA JOVEN Y EL SOL	37
11. LA LAGARTIJA TRAVIESA.....	41
12. LAS GAVIOTAS CURIOSAS.....	44
13. ¿QUÉ ES EL SOL?	47
14. ALGO QUE PONER	49
15. EL SOL JUGUETÓN.....	55
16. EL SOL UNA MAÑANITA.....	58
17. CUANDO EL SOL.....	66
18. EL GORRIÓN CONSTIPADO	70
19. DOS LAGARTIJAS	75

Mis Versos al Sol

20. LLEGÓ UN ECLIPSE	78
21. RECUERDOS DEL PASADO	82
22. EL PAJARITO RUIDOSO	86

Juan Moisés de la Serna

1. EL SOL QUE LA VIDA NOS DAS

Sol que la vida nos das
con tu luz nos iluminas
haces que con tu calor
del suelo surja la vida.

Haces florecer los campos
llenarlos de bellas flores
y nos dejan sus encantos
contemplando mil colores.

Con tu calor ya las granas
las semillas de ese trigo
que cubren la gran pradera
y sale cuando no hay frío.

El árbol frutal se cubre
de flores en primavera
crece así fruta dulce
y se come la primera.

Manzanas, peras, naranjas
y miles de frutas más
maduran cuando las miras
y tu calorcito las das.

Mis Versos al Sol

Sol que haces florecer
campos de alimentos hoy
para el hombre comer
contemplándolos estoy.

Sol que acaricias los campos
y que la vida nos das
esas delicias que amamos
te lo agradecemos ya.

Sol que nos miras a diario
aunque a lo lejos tú estas
y con tus guiños nos dices
lo tenemos que cuidar.

Sol que nos besas así
y que nos das tu calor
nos vigilas desde allí
y nos expresas tu amor.

Sol de vida y esperanza
nos invitas a pensar
que compartamos ya todo
que exista generosidad.

Juan Moisés de la Serna

Sol que nos mimas ahora
aunque no me lo parece
vigilas desde la aurora
y a medio día te creces.

Sol que nos cuidas a todos
con esa luz iluminas
la vida que aquí llevamos
y no nos la escatimas.

Sol que sales mañanero
y despiertas el vergel
tú siempre eres el primero
dándole vida a él.

Sol que quitas esos fríos
que congelan la montaña
nos da a diario bríos
y calientas las entrañas.

Sol que alegras la vida
en todo pones tu luz
y nos arreglas la herida
eso todo haces tú.

Mis Versos al Sol

Tú nos das todos los días
energía para vivir
sólo tenemos que tomarla
y podremos existir.

Y no nos pides a cambio
nada que te demos ya
a ver si aprendemos algo
de lo generoso que estás.

Nosotros hoy desde aquí
al menos voy a pensar
que si ayudo ya al otro
mejor lo va a pasar.

Y como el sol a diario
me propongo una cosa
darle un poco de mi tiempo
la vida es maravillosa.

AMOR

2. LOS CANGREJOS DE LA PLAYA

El sol ya se está marchando
la playa queda vacía
los cangrejos van llegando
se está acabando el día.

Muy listos ellos lo saben
que allí pueden estar
en esa arenita fina
nadie les va a molestar.

Por el día está llena
de bañistas que han venido
a tumbarse en la arena
pero ahora se han ido.

También antes había niños
jugando en esa arena
con pelotas que rebotan
y corriendo no con pena.

Todos riendo y chillando
así se lo pasan bien
estaban alborotando
y tomando el sol también.

Mis Versos al Sol

Pero ahora hay silencio
la playa está vacía
hasta el sol se ha ido
se está acabando el día.

Los cangrejos que lo saben
se han salido a dormir
a la arena calentita
así les gusta vivir.

Por el día en el agua
nadando allí sin parar
y cuando llega la tarde
se salen a descansar.

Hoy la luna está brillando
y mirándola están
los cangrejos en la playa
mucho la contemplarán.

—Lunita dinos, ¿qué haces
brillando allí sin parar?
apágate un poquito
porque quiero descansar.

Juan Moisés de la Serna

Eso decía un cangrejo
que mirándola estaba
la luna le ha escuchado
y así le contestaba.

—Pues si quieres descansar
tápate con la arena
y así no me verás
es día de luna llena.

El cangrejo en la playa
a la luna escuchó
tapándose con la arena
muy tranquilito durmió.

Así desde ese día
todos le han imitado
y cuando están en la playa
con la arena se han tapado.

Y todas las noches salen
a la arenita a dormir
allí están muy a gusto
eso les hace feliz.

Mis Versos al Sol

Las playas llenas de ellos
seguro que estarán
tranquilos allí escondidos
sin peligro dormirán.

Por la noche ten cuidado
no les vayas a pisar
no te vayas a la playa
que tienen que descansar.

AMOR

3. AL SOLECITO

Dos pajaritos un día
al solecito estaban
como hacía mucho frío
cantando se encontraban.

—El solecito nos da
y nos calienta un poquito
así el frío se nos va
—cantaban los pajaritos.

Un elefante muy grande
que la canción escuchó
viene corriendo al sitio
y cerquita se paró.

—¿Dónde está el solecito?
—con su trompa preguntó.
—¡Aquí! —dice un pajarito
y el elefante miró.

Pero era muy pequeño
el lugar donde aquel día
daba un poco el solecito
y el elefante decía.

—Pajarito no me engañes.
—¡Yo!, ¿por qué? —le preguntó
el pajarito aquel
cuando aquello escuchó.

—Porque de ese solecito
yo no puedo disfrutar
ahí subido en esa rama
yo nunca podría estar.

El pajarito lo piensa
a volar ha comenzado
el elefante mirando
muy serio se ha quedado.

Al ratito el pajarito
de nuevo ha regresado
ve allí al elefante
y a su lado se ha parado.

—Mucho sol he encontrado
ven corriendo que te indico
donde lo puedes tomar
aunque no seas tan chico.

Juan Moisés de la Serna

Volando el pajarito
le quería enseñar
a donde está el sol
que podrá muy bien tomar.

AMOR

4. EL SOL Y LAS FLORES

Una mañana temprano
el sol mucho calentaba
y unas flores del campo
entre ellas comentaban.

—Desde hace unos días
algo le pasa al sol
¿no has notado que parece
que ahora hace más calor?

—¡Sí! —le contesta la otra
la que al lado tenía
y otra que está más lejos
también ella opinaría.

—Yo no puedo resistirlo
algo se tendría que hacer
apenas ha amanecido
y calienta más que ayer.

El sol que las escuchaba
enseguidita decía
—Pero ¿qué estoy oyendo?
caliente como cualquier día.

—¡Que no! —decían las flores—,
nosotras bien lo notamos
en cuanto que apareces
aquí todas nos asamos.

—¡No seáis exageradas!
—el sol las está diciendo—,
casi no caliente nada.
Y se ocultó corriendo.

Las flores están mirando
y al sol ya no lo veían
una nube que llegó
le ocultó todo el día.

—Parece que se ha enfadado
—una a otra le decía—,
se habrá ido a otro lado.
Se pasó así todo el día.

Las flores están fresquitas
pues el sol no calentaba
una a otra le decía
que así mejor estaba.

Una hormiga que escuchaba
curiosa se acercó
y pregunta a las flores
que por qué hablan del sol.

—Es que calentaba mucho
eso estábamos diciendo
parece que se ha enfadado
y se ha marchado corriendo.

—¡No! —les dice la hormiguita—,
eso no ha podido ser
seguro que una nube
le habrá venido a ver.

Y mirando hacia el cielo
todos están contemplando
que todo está cubierto
y el sol no está deslumbrando.

La hormiguita que es lista
a las flores les decía
—¡Aprovecharos ahora!
—porque calor no hacía.

Juan Moisés de la Serna

Y todos con el fresquito
bien podían respirar
porque cuando viene el sol
es muy difícil estar.

Las flores lo saben eso
y procuran aprovechar
los días que él no sale
para poder descansar.

Porque cuando hace sol
hasta es difícil dormir
ni en el campo pasear
ni el calor resistir.

AMOR

5. LA PRIMAVERA

Es esa estación del año
donde más feliz se está
ya se pasó el frío invierno
pronto el calor vendrá.

Pero es en primavera
cuando las flores saldrán
con sus múltiples colores
los paisajes alegrarán.

La primavera ha venido
la nieve ya se marchó
un sol brillante ha salido
y todo aquí cambió.

Un oscuro invierno había
que sin brillo el cielo estaba
con la llegada del sol
todo el entorno cambiaba.

Los pájaros con sus trinos
a todos han anunciado
—¡Despertad, ya es primavera!
—y el bosque lo ha escuchado.

Juan Moisés de la Serna

La tortuga y la liebre
se han puesto a cantar
alegres, —¡Es primavera!
—se las puede escuchar.

Los demás están contentos
y se ponen a bailar
al son de lindas canciones
nadie se puede parar.

El oso, la mariposa
y el jilguero también
bailan, bailan sin cesar
bailan todos más de cien.

La primavera les gusta
el frío ya se pasó
salen de sus madrigueras
el solecito les dio.

Todos contentos están
hasta la garza volvió
lejos se había marchado
cuando el frío comenzó.

La laguna rebosante
el deshielo la llenó
las ranas cantan en ella
la primavera llegó.

El prado se ha teñido
ya solo blanco no está
mil colores le han salido
flores cantan al compás.

La primavera ha venido
alegres todos están
el sol nota el bullicio
y más se pone a brillar.

Las noches en primavera
el cielo estrellado está
con mil puntitos brillando
todos contentos están.

Ya llegó la primavera
hasta el cielo lo ha notado
la luna y las estrellas
cantando lo han pregonado.

Juan Moisés de la Serna

El sol escucha el canto
cuando va a amanecer
por eso él brilla tanto
muy contento se le ve.

Ya llegó la primavera
la nieve se ha marchado
el frío ya no está
todo el clima ha cambiado.

Siempre es en primavera
cuando empiezan a salir
las mariposas volando
míralas hay más de mil.

AMOR

6. UNA TARDE DE INVIERNO

En una tarde de invierno
un grupito se encontraba
tomando el solecito
donde el aire no le daba.

El frío era intenso
pero el sol había salido
y en el lugar aquel
muchos se han reunido.

Calentando un poquito
el sol un rato llevaba
y uno de aquel grupito
diciendo esto estaba.

—¿Quién quiere una cerveza?

Otro de allí contestó

—¿Qué dices?, mejor un vino.

—¡Que no, que no y que no!

En silencio quedan todos
pues muy rotundo ha sido
el que ha dicho que no
y así él ha seguido.

—El solecito un momento
aquí solo va a estar
yo propongo entrar dentro
y caliente algo tomar.

Pensativos se han quedado
los que había reunidos
uno le ha contestado
—¡Estoy de acuerdo contigo!

»Un chocolate caliente
mejor nos va a sentar
y también unos churritos
para los dedos chupar.

—Sí, sí, la idea es mejor
—el grupo le está diciendo—,
tomemos el chocolate.
Y se entraron corriendo.

Unos churros tiene fritos
el chocolate también
alrededor de la mesa
allí se está muy bien.

Mis Versos al Sol

El brasero encendido
también la televisión
era una tarde de frío
en que el solecito dio.

Pero ese sol de invierno
muy prontito se ha marchado
y como hacía frío
la calle sola ha quedado.

Y seguro que mañana
de nuevo se llenará
el rincón aquel de gente
que se sienta a calentar.

Lo mismo que caracoles
van en busca de ese sol
y aprovechan cuando sale
para tomar su calor.

Pero si está nublado
nadie se atreverá
a salir en todo el día
si no frío cogerá.

AMOR

7. UNA TARDE SOLEADA

La mañana con su lluvia
y muy fría ha estado
pero la tarde al fin
soleada ha quedado.

Caracoles por el suelo
por allí se pueden ver
a tomar el solecito
y un poco de aire también.

Despacito se acercan
y luego se pararán
allí estarán un ratito
y después se marcharán.

Siempre les gustó el sol
por eso están ahí
tomándolo tranquilitos
antes que se vuelva a ir.

Los caracoles lo saben
ellos actúan así
después de la lluvia el sol
saben que va a venir.

Mis Versos al Sol

Listos son los caracoles
nadie les ha avisado
de que la lluvia cesó
y el sol ya ha alumbrado.

Un buen rato lo han tomado
y comienzan a andar
despacito se han marchado
con su lento caminar.

Ninguno ya se divisa
la noche va a llegar
el sol poquito a poco
ha dejado de alumbrar.

Por eso los caracoles
ya se habían marchado
la oscuridad no les gusta
con ella el frío ha llegado.

AMOR

8. SOL O LLUVIA

—¡Levanta que hoy hay cole!

—la mamá le está diciendo

—¿Hay sol o cae lluvia?

si no, seguiré durmiendo.

—Pero ¿qué estás diciendo?

—la mamá le preguntaba.

—Que si ha venido el sol

—el peque la contestaba.

—Pues aún no lo he mirado

—la mamá le respondió—,

pero vete levantando

mientras que lo miro yo.

—También mira si cae lluvia

—el hijito así decía

se daba la media vuelta

y en la cama seguía.

—Ni hace sol, ni está lloviendo

ya te puedes levantar

irte al cole corriendo

pues tarde vas a llegar.

Pensando el elefantito
en la cama aún estaba
—¡Déjame otro poquito!
Y media vuelta se daba.

Todos los días lo mismo
no se quiere levantar
porque es un dormilón
y le cuesta madrugar.

Pero como le conoce
la mamá le está diciendo
—No vas a desayunar
si no te acercas corriendo.

—¿Sin desayunar has dicho?
no me lo puedes hacer
pues me voy a quedar chico
y yo quiero más crecer.

El truco da resultado
y corriendo se acercaba
rápido se ha levantado
y a comer comenzaba.

Después se marcha al cole
eso a diario hacía
allí se lo pasa bien
muchos amigos tenía.

La tortuga, la jirafa
y con el oso jugaba
al escondite a diario
y a todos les ganaba.

El pequeño elefante
siempre ha sido juguetón
y también buen estudiante
siempre sabe la lección.

Pero al día siguiente
de nuevo preguntará
—¿Hace sol o cae lluvia?
—y no se levantará.

AMOR

9. LA HORMIGUITA INVENTORA

En el tronco de un gran árbol
un hormiguero había
nadie podía dormir
en cuánto se hacía de día.

El sol entraba a raudales
las viene a despertar
—¡Qué prontito aún es!
—se las oye protestar.

Un día como los otros
van todas a trabajar
en la filita regresan
algo allí va a pasar.

Una que siempre pensando
buscaba las soluciones
hoy regresaba cargando
comida, de dos raciones.

Una gran hoja trasporta
el sol la estaba dando
se le ocurre una idea
pues ya estaba sudando.

Sobre ella se la pone
el sol así no le da
¡Qué a gusto va la hormiga!
pues así no sudará.

“Si la hoja el sol me quita
—eso ella va observando—,
también hoy en la camita
la pondré”, está pensando.

Por la noche al acostarse
con la hojita se ha tapado
así de esa manera
el sol no la ha molestado.

Todas en el hormiguero
del echo se han enterado
pues cuando entró el sol
a todas ha despertado.

Pero ella aun dormía
plácidamente así
a la reina se lo dicen
y ha decidido venir.

Mis Versos al Sol

Ve la reina el invento
cómo así el sol se tapaba
y decide en un momento
que eso les ayudara.

Pide traigan una hoja
la más grande del lugar
y con ella el hormiguero
por la noche taparán.

Así de esa manera
el sol que sigue saliendo
no despertará a ninguna
y podrán seguir durmiendo.

Y fue gracias a la lista
que siempre pensando va
la que encontró solución
que las deja descansar.

AMOR

10. LA JOVEN Y EL SOL

Dicen que antes había
por estas tierras de aquí
que una joven vivía sola
y le gustaba reír.

Por la mañana temprano
a la playa se bajaba
con cuidado con su mano
la arenita tocaba.

El sol poquito a poco
por el mar está viniendo
la joven allí sentada
mirando está riendo.

Cuando estaba más tranquila
un día algo pasó
de pronto, —¿Por qué te ríes?
—nuestra joven escuchó.

Mirando a todos lados
la joven nada veía
el sol se había acercado
comenzaba el nuevo día.

La joven sigue mirando
pues quería conocer
a quien había escuchado
pero no lo puede ver.

—¿Quién anda ahí escondido?
—bajito ha preguntado.
Nadie le ha respondido
y casi se ha enfadado.

Ha dejado de reír
eso nunca ha sucedido
y enseguida escucha
—Te he hablado, yo he sido.

Mira de nuevo y ve
a quien le está hablando
es el sol que se acercaba
el que estaba contestando.

—Pero ¿qué dices ahora?
—la joven le preguntó.
El sol la dice, —Pequeña
que el que hablaba era yo.

—¿Por qué antes no decías
quién eras y ahora sí?
—le preguntaba la joven.
Y el sol la dice así.

—Antes estabas riendo
eso mucho me ha gustado
pero ahora estas muy seria
por eso te he contestado.

Y riéndose la joven
de nuevo al sol le decía
—Ven aquí y caliéntame
como siempre tú hacías.

—Te caliento un poquito
pero tú sigue riendo
—le decía el solecito
y se marchaba corriendo.

—¡Espera! —dice la joven—
dime a dónde te vas
no me dejes aquí sola
ahora que puedes hablar.

Mis Versos al Sol

»Todos los días yo vengo
y nunca me has hablado.

Se lo decía riendo
y el sol le ha contestado.

—Sigue viniendo a la playa
que yo nunca faltaré
tú ríe, eso me gusta
y yo te calentaré.

La joven allí en la playa
sentadita en la arena
vio al sol que se marchaba
y aunque sentía pena.

Se puso a reír muy fuerte
para que el sol la oyera
así vendría mañana
para que ella le viera.

La risa de aquella joven
tú la puedes imitar
ríe un poquito y verás
qué bien te vas a encontrar.

AMOR

11. LA LAGARTIJA TRAVIESA

Por una pared un día
la lagartija trepaba
el sol había salido
y ya en la pared daba.

Un ratito le ha costado
pero al fin lo consiguió
trepar hasta aquel sitio
y al solecito llegó.

Como era friolera
el solecito buscaba
para calentar su cuerpo
y que el frío se marchara.

Pero el sol que no se para
andando había seguido
la lagartija se fija
que la sombra ha venido.

—Solecito espera un poco
—la lagartija decía—,
aun no me he calentado.
Y corría y corría.

Sin darse cuenta siquiera
que la pared terminó
ha llegado a una esquina
y un golpe que se dio.

De cabeza ha caído
en el suelo allí estaba
ve a lo lejos al sol
y ella así le gritaba.

—Por fin me he calentado
me he dado un coscorrón
y mira estoy sudando.
Y el sol la escuchó.

Andando se ha acercado
hasta donde ella estaba
y alumbrando le ha dado
y ella le protestaba.

—Ahora ya no te quiero
y tú te puedes marchar
tu calor no necesito
vete de este lugar.

Juan Moisés de la Serna

El sol seguía andando
y ella se arrepentía
“si se enfada —está pensando—,
no vendrá aquí otro día”.

—Solecito, solecito
—la lagartija decía—,
ven aquí, luce un poquito
en broma te lo decía.

»Tú sol siempre me has gustado.
y tumbarme a tu calor
así me quitas el frío
y me encuentro mejor.

AMOR

12. LAS GAVIOTAS CURIOSAS

Una mañana temprano
mientras el sol se acercaba
las gaviotas volando
una a otra preguntaba.

—¿De dónde vendrá el sol?
Pero ninguna sabía
la respuesta y esperaron
a que se hiciera de día.

Cuando el sol ha llegado
una de ellas preguntó
—Sol, cuánto hoy has tardado
¿Te puedo preguntar yo?

—¿El qué? —el sol la responde.
Y ella le preguntaba
—¿A dónde pasas la noche?
Y el sol la contestaba.

—Mira yo nunca me paro
—Eso no será verdad
—le dice la gaviota—,
pues tendrás que descansar.

Riendo el sol la contesta
—Nunca, nunca me he cansado
siempre estoy dando vueltas
y jamás me he parado.

Pensativa se ha quedado
la gaviota volando
y les dice a las otras
que a su lado están hablando.

—Decirlo en alto quizás
así me pueda enterar.
Una la más atrevida
se ha decidido hablar.

—Sol te hemos escuchado
pero no te hemos creído
pues siempre cuando volamos
a descansar te has ido.

—Claro eso es muy sencillo
—el sol así las decía—,
es que yo no tengo alas
pues si no me cansaría.

Mis Versos al Sol

La gaviota asombrada
de nuevo así decía
—¿Y si tú no tienes alas
cómo moverte podrías?

—Yo solo soy redondito
y vueltas siempre estoy dando
me muevo muy despacito
aunque me veas parado.

»Voy de un sitio a otro
así me paso el tiempo
nunca me quiero parar
ni pasar tiempo durmiendo.

—Entonces ¿tú no te cansas?
—otra por allí decía—,
¿y cuándo comes? —pregunta—,
¿por la noche o por el día?

—¿Comer?, comer yo no como
nunca lo he necesitado.

Y la gaviota ve
cómo el sol se ha marchado.

AMOR

13. ¿QUÉ ES EL SOL?

“¿Qué es el sol?”, un día temprano
cuando estaba él viniendo
me pregunté extrañado
él me contestó corriendo.

–Decís que yo soy un astro
que en el cielo habito
que me muevo sin cesar
que os caliento un poquito.

Al escuchar la respuesta
le miré con atención
“¡No es posible! –pensé–,
parece que el sol me habló”.

–¿Por qué te has extrañado?
si solo te contesté
a lo que has preguntado
de mí, yo te informé.

–Pero es que no es posible
–al sol así le decía–,
¿cómo tú me vas a hablar?
pues creí que no podías.

Mis Versos al Sol

–Pero ¿qué me estás diciendo?
hablar yo nunca te hablé
lo que me estas oyendo
solo te lo insinué.

Ahora más confundido
de nuevo al sol miraba
su brillo ya es más cercano
y otra vez le preguntaba.

–Pero ¿tú eres el sol?
ese que veo a lo lejos
o me lo imagino yo
cuando veo tus reflejos.

–¿Por qué dudas tantas veces?
si por dentro estas segura
lo que antes escuchaste
fue mi respuesta no hay duda.

Y seguía y seguía
no paraba de avanzar
seguro ya no escuchaba
y no podía contestar.

AMOR

14. ALGO QUE PONER

Siempre hay entre los dedos
una frase que escribir
sólo ponerse a hacerla
veremos qué va a salir.

Quizás sea poesía
lo que hay que decir
de una mañana radiante
cuando se ve al sol salir.

Ese rayo aún lejano
que en horizonte está
que dentro de un segundo
seguro me alumbrará.

Poco a poco caminando
el sol se acercará
y la noche se acaba
ya no hay oscuridad.

Esas nubes que cubrían
el cielo se han marchado
todo azul se ve ahora
el sol lo ha despejado.

Mis Versos al Sol

Amanece despacito
algo de luz se ve ya
la oscuridad que había
se acabó de marchar.

Nuevo día ya tenemos
para poder disfrutar
de esta vida tan hermosa
que nos acaban de dar.

Sentada aquí en la playa
la arena aun fría está
pero el sol que se acerca
pronto la calentará.

En calma el mar espera
este nuevo amanecer
sus tranquilas aguas dicen
que hoy bueno va a hacer.

La ola llega despacio
a la arena ha besado
y bajito la ha dicho
—El sol ya ha regresado.

Juan Moisés de la Serna

La arena poquito a poco
se empieza a calentar
el frío se está marchando
como aquella oscuridad.

El sol ilumina todo
el día ya comenzó
la vida vuelve de nuevo
todo a vibrar empezó.

Un gallo está cantando
con alegría dirá
—¡Despertar, que está llegando!
Y a todos avisará.

El pajarillo en su nido
al gallo ha escuchado
un ojito está abriendo
y un reflejo le ha dado.

A cantar con alegría
el pequeño empezará
—¡Despertar, es nuevo día!
—su trino así dirá.

Canta en su rama alegre
al sol su linda canción
contento porque ha llegado
y la noche se acabó.

Las estrellas a él le gustan
mucho las ha contemplado
pero esta luz del sol
siempre más le ha gustado.

Que quiten la noche oscura
donde no se puede ver
el peligro que acecha
y no se atreve a mover.

La luz que está llegando
que ilumina el ambiente
con ella está seguro
es feliz y más valiente.

Por eso todos los días
él se pone a cantar
al sol esta melodía
que sabe le va a agradar.

El sol la escucha despacio
mientras sigue caminando
calentando la arena
y a todos iluminando.

El nuevo día ha llegado
el campo se enteró
y las flores que había
esa luz las despertó.

Todas ellas muy contentas
de nuevo han florecido
se cerraron con la noche
pero ahora han salido.

En el verdor de la hierba
las amapolas están
mirando al sol que viene
el día comienza ya.

Meciéndose con la brisa
del aire al amanecer
mientras el rocío cae
como lo hizo ayer.

Mis Versos al Sol

Esas gotas de rocío
que las hojas van llenando
brillan al sol como perlas
cuando su luz les va dando.

El campo está precioso
siempre al amanecer
todo es tan silencioso
se oye a la hierba crecer.

No te duermas a estas horas
todo te lo perderás
cuando se acerca el sol
maravillas tú verás.

Sal de la cama y comprueba
un día el amanecer
al sol cómo se acerca
¡Es lindo, lo vas a ver!

AMOR

15. EL SOL JUGUETÓN

Como siempre tempranito
él suele aparecer
pero hoy no sé qué pasa
que juguetón está él.

Sale por esa montaña
empieza a amanecer
ahora se le ve en el campo
y vuelve a desaparecer.

—¿Qué le pasa hoy al sol?
—dos ovejas se decían
allí paradas mirando
porque no lo entendían.

El sol ha vuelto a salir
y calentaba un poquito
ahora se ha marchado
no está por ningún sitio.

La ovejita más grande
a la otra la decía
—Está juguetón el sol.
—Beee, beee —la otra reía.

Ya llevaban mucho tiempo
las dos en medio paradas
de un campo muy oscuro
porque el sol no le daba.

Otras muchas han llegado
y una se ha despistado
y como luz no había
con la oveja ha chocado.

Protesta muy enfadada
pues el choque le ha dolido
la otra dice: —¡Perdona,
nunca me ha sucedido!

—¡No miras por donde vas!
—la enfadada le decía.
—Pero ¿cómo voy a ver?
si aún no es de día.

—¿De día dices?, bromista
si es la hora de comer
es que el sol hoy no está
no ha querido aparecer.

El sol que las escuchaba
allí ha aparecido
brilla con todas sus fuerzas
ellas mirando han dicho.

—¡Ya era hora dormilón
de que hoy aparecieras!
El sol se vuelve a marchar
y las ha dejado a ciegas.

—¿Para qué le has dicho eso?
parece que se ha enfadado.
Y se quedan esperando
pero él ya se ha marchado.

—Mañana quizás no esté
juguetón y nos alumbre
—dice una oveja a la otra—,
aunque no es su costumbre.

AMOR

16. EL SOL UNA MAÑANITA

El sol una mañanita
se encontraba en la playa
luciendo sobre la arena
y yo estaba en la toalla.

Le escuché asombrada
algo decía a mi oído
miré a ver qué pasaba
quería hablar conmigo.

Le dije: —Te escucho todo
lo que me quieras decir
seguro que hay algún modo
de que lo pueda escribir.

»Así será más seguro
que no se pierda la historia
que el sol un día contó
retenida en mi memoria.

Me dijo: —Voy a contarte
cosas de atrás vas a ver
lo que yo voy a narrarte
costará a ti de creer.

»Yo estaba donde ahora estoy
nunca de aquí me he movido
en un tiempo muy lejano
la Tierra aquí ha venido.

»Había muchos temporales
la energía estaba revuelta
y allende de otros lares
apareció es cosa cierta.

»Era la Tierra chiquita
pequeña ella llegó
y como era bonita
desde entonces me gustó.

»Pasó mucho tiempo así
estaba ella muy sola
y yo así que la vi
corriendo la dije: —¡Hola!

»Ella dijo: —¿Quién me habla?
Yo galante contesté:
—Soy el que te da la luz
y que un día te acepté.

»Con el calor que yo tengo
siempre te voy a cuidar
y si me dejas preciosa
mucho vida te voy a dar.

»En ti crecerán las rosas
el nardo y el alelí
y pasarán muchas cosas
seguro encima de ti.

»Ella que me escuchaba
bajito me contestó:
—¡Gracias! —sencillas me daba
y me cantó esta canción.

—Sol precioso que iluminas
mi andar todos los días
yo sé que tú bien caminas
y nos das las energías.

»Permíteme que te diga
que me gusta el calor
y que cuando tú sales
se vive mucho mejor.

Juan Moisés de la Serna

El sol se quedó prendado
de la dulce vocecita
que había escuchado
de su bonita boquita.

La dijo: —Te voy a traer
algo que te va a gustar.
Y no pasó mucho tiempo
cuando llegó a este lugar.

Un meteorito de hielo
que vino aquí a chocar
y que con él ya vinieron
el agua del ancho mar.

Que la vida bien trajeron
para siempre aquí estará
es por eso que la Tierra
muy agradecida está.

Al sol le da ya las gracias
por la vida aquí acercar
sin ella muy sola estaba
y se escucha su cantar:

Mis Versos al Sol

—Gracias gran sol por tu luz
y por tu calor también
la vida me la das tú
y se vive aquí muy bien.

Esto un día me contaba
el sol en la playa a mí
mientras con él me tostaba
y morena ya me fui.

Él desgranaba la historia
y yo mientras escribía
me asombraba la memoria
que al parecer tenía.

Voy a seguirte narrando
lo que el sol me contó
mientras me estaba hablando:
—Escríbelo me indicó.

»Una noche yo no estaba
y de esas de la luna llena
un cangrejo se paseaba
despacito por esta arena.

Juan Moisés de la Serna

»Estaba muy cabizbajo
pues se encontraba muy solo
andaba la playa abajo
siempre andaba de ese modo.

»No quería ya nadar
se había salido del agua
se marchaba a buscar
compañía y no en piragua.

»Se adentró en la arena
se perdió entre las matas
lloraba y daba pena
trabadas tenía las patas.

»Miró a lo alto del cielo
y vio a la luna grande
la dijo: —Ten de mí consuelo
y consigue que yo ande.

»La luna se apiadó
y le puso un pensamiento
“anda al revés” le mandó
y pudo irse moviendo.

Mis Versos al Sol

»El cangrejo ya se vio
que se había bien soltado
desde entonces se movió
así y no de otro lado.

»A la luna le hizo gracia
y se puso a reír
y aquí se acabó la historia
de un cangrejito feliz.

»Que volvió ya a la mar
a vivir entre los suyos
dejando así de buscar
problemas y más barullos.

»La luna que le ayudó
desde entonces es su amiga
y cuando hay luna llena
sale a la playa vacía.

»Charlan los dos como amigos
se cuentan todas sus cosas
se ríen así te digo
la amistad es muy hermosa.

Juan Moisés de la Serna

Ten un amigo tú siempre
y solo no estarás
te encontrarás con la gente
solo de él te fiarás.

AMOR

17. CUANDO EL SOL

Cuando el sol se ha marchado
de la arena de la playa
esta sola se ha quedado
pide a la gente que se vaya.

Al dejar de calentar
ya no se está agradable
aunque se pueda pasear
no es lo mismo ya es tarde.

El pescador sabe de eso
porque se lo cuenta el mar
que cuando el sol se ha ido
se entra para pescar.

Pues el pez ya ha salido
de dentro para buscar
al sol que antes ha habido
y ahora ya no brilla más.

Los pececitos del mar
cuando el sol se ha marchado
le salen así a buscar
pues él su luz les ha dado.

Y la han echado en falta
es por eso que muy cuco
los pesca el pescador
y los coge hasta en grupo.

Se encarama en las olas
y aprovecha la ocasión
que los peces inocentes
buscan al sol que marchó.

Y salen a lo caliente
la superficie es mejor
pues el fondo ya está frío
y a ellos les gusta el calor.

El pescador ha cogido
con sus redes la pescó
entre todos a escogido
y se lleva al mejor.

El pobre pez allí chilla
y nadie le hace caso
en la red su escama brilla
se enreda a cualquier paso.

Ya le falta hasta el aliento
la humedad se le secó
está ya en la cocina
del hombre que le pescó.

Escuchar apenas puede
pero oyó conversación
la mujer al hombre dice:
—¡Menos mal que hoy cogió!

»Podemos así comer
ya falta que nos hacía
nuestros hijos se lamentan
¿mamá, habrá hoy comida?

»Por fin les voy a decir
que hoy sí que tú pescaste
y será un gran festín
con ese pez que atrapaste.

El pececito escuchaba
y dentro de sí decía
que para algo servía
la vida que él les daba.

Juan Moisés de la Serna

Y así feliz murió
sabiendo que él al fin
que su vida aun sirvió
para otros de un festín.

AMOR

18. EL GORRIÓN CONSTIPADO

Lloviendo toda la tarde
en el campo ha estado
y los árboles que hay
todos se han empapado.

Un gorrión que vivía
en su nido en un pino
también se empaparía
como le pasó al vecino.

El gorrión se levanta
pues ve que ya es de día
y a cantar como siempre
en la rama se ponía.

Pero algo hoy le pasa
que no podía empezar
es que se ha constipado
y así no puede cantar.

Intentando el gorrión
cantar no lo conseguía
cuando el vecino le vio
y así le preguntaría.

—¿Qué te pasa hoy amigo?
que no te escucho cantar.
El gorrión que le ha oído
se ha puesto a buscar.

Mira por todos los lados
pero a nadie veía
él lo había escuchado
por eso preguntaría.

—¿Quién está por aquí hablando?
que no le puedo encontrar.
De pronto un gusanito
aparece en el lugar.

Estaba allí metido
en una rama al lado
en su pequeño agujero
y despacio se ha acercado.

El gorrión que le ve
enseguida preguntó
—¿A dónde vas gusanito?
Y el otro le miró.

—Mira —le dice despacio—,
sé que te has constipado
pero si quieres cantar
te tendrás que ir a otro lado.

—¿Por qué lo tengo que hacer?
—el gorrión preguntaba.
—Tendrás que ponerte al sol
—el gusano contestaba.

A reír el gorrión
enseguida se ponía
—¿Al sol?, estarás de broma
eso será otro día.

—Ten paciencia —le decía
el gusanito al lado—,
verás cómo viene el sol
pues de llover ya ha dejado.

Así pasaron un rato
hasta que el sol llegó
el gorrión al gusano
de esta forma le habló.

—No sé cómo lo has sabido
pero por fin ha llegado
me voy volando a ver
si se me va el constipado.

Y emprendiendo el vuelo
otra ramita buscó
que estuviera más alta
y allí al sol se posó.

Un rato así ha pasado
ha intentado cantar
y como ya le salía
vuelve volando a su hogar.

Allí en el pino aquel
donde estaba el gusanito
las gracias le está dando
y le canta un poquito.

El amigo al escucharle
muy feliz le sonreía
—¡Ves, ya lo haces muy bien!
—contento así le decía.

Mis Versos al Sol

El gorrión sigue y sigue
canta una linda canción
que todo el bosque escucha
dando las gracias al sol.

Pues fue él quien le curó
y es muy agradecido
y con esa melodía
el sol le ha sonreído.

AMOR

19. DOS LAGARTIJAS

Había estado lloviendo
pero ya ha escampado
el sol estaba saliendo
y ellas se han asomado.

Ven que el sol se acerca
y que agua no caía
una le dice a la otra
—Se ha arreglado el día.

»Pues nos vamos de paseo
así nos calentaremos.
La otra le dice: —¡Vale!,
así ejercicio hacemos.

Las dos se marchan deprisa
y al sol se han colocado
rápidamente así
calorcito les ha entrado.

Un rato las dos llevaban
cuando el sol se ha marchado
quietecitas aún siguen
donde se habían parado.

Mis Versos al Sol

Como estaban dormidas
no se han podido enterar
que el cielo se ha nublado
y a llover va a comenzar.

A llover se está poniendo
ellas corriendo volvían
deprisa a guarecerse
pero el agua les caía.

Tiritando a su casa
las dos habían regresado
una le dice a la otra
—¡El agua nos ha calado!

—Sí, pero al solecito
un ratito hemos estado.
—¿Y de que nos ha servido?
—la otra ha contestado.

Como están en casita
a dormir se han echado
—¡Por lo menos no hay agua!
—Al tiempo han comentado.

Juan Moisés de la Serna

Y las dos se han dormido
frío así no pasarán
allí metidas muy dentro
hasta mañana estarán.

AMOR

20. LLEGÓ UN ECLIPSE

Un eclipse ha llegado
todo el sol se apagó
la luna lo ha tapado
la noche el cielo cubrió.

Desde antaño es conocido
muchas veces ha pasado
que desgracias ha traído
por eso se le ha estudiado.

Un eclipse parecido
hace tiempo sucedió
de guerras y hasta inundaciones
al eclipse se culpó.

Problemas en el pasado
imposible comprobar
pero siempre le han temido
quizás eso sea verdad.

El día se vuelve noche
con rara oscuridad
baja la temperatura
todos lo pueden notar.

Fueron las supersticiones
que mala fama le dieron
le culparon de desgracias
y las gentes lo creyeron.

Veremos qué pasa ahora
cuando de modernos vamos
si hay mareas o no
o alguna cosa notamos.

Es difícil comprobar
si el eclipse ha afectado
a la tierra o al mar
o algo raro ha pasado.

¿Con qué maquina se mide?
si una marea sube
si la tormenta ha llegado
o se estremece una nube.

O si la sangre del cuerpo
un poco se ha calentado
o te duele la cabeza
cuando nunca te ha pasado.

Hay cosas desconocidas
dificiles de asimilar
porque pasan tan deprisa
que ni cuenta uno se da.

Un eclipse ha llegado
eso lo vas a saber
pero lo que ha pasado
no lo puedes conocer.

Ni máquinas ni estudiosos
quizás podrán comprobar
los efectos del eclipse
los que causará al pasar.

Moverá las energías
eso no vas a dudar
pero si hasta quita el día
pues el sol no alumbrará.

El eclipse es una cosa
que no se puede evitar
como otras que suceden
imposibles de parar.

Juan Moisés de la Serna

Tendrían razón entonces
cuando al eclipse temían
sucederán esas cosas
que los antiguos decían.

Pronto podremos sentirlo
si prestamos atención
aunque no lo puedas ver
tu cuerpo sí lo captó.

Que no te engañen los otros
préstale más atención
es tú cuerpo, es tu vida
y saca la conclusión.

AMOR

21. RECUERDOS DEL PASADO

Sentada en la ventana
mirando fijo al sol
una ráfaga de pronto
parece que atravesó.

Un recuerdo del pasado
a la mente ha venido
cuando tenía pequeños
y al parque he salido.

Y mientras ellos jugaban
a mí me gustaba ver
las sombras que en el suelo
se empezaban a mover.

El viento movía las hojas
y cuando estas bailaban
los rayos del sol en ellas
mil dibujos proyectaban.

Y era muy entretenido
pues me hacía soñar
con paisajes muy lejanos
de la montaña o del mar.

Juan Moisés de la Serna

Era el baile de las hojas
pero se podía ver
las figuras que danzaban
al derecho o al revés.

Eso mismo en mi ventana
sentada estoy recordando
aquellas danzas del sol
y mis pequeños jugando.

¿Dónde estarán ahora?
¿dónde el tiempo se ha llevado
aquellos días felices
que el recuerdo no ha borrado?

¿Y dónde estarán los otros?
tantos y tantos pasados
esos días, esos años
que el olvido ha borrado.

¿De qué nos sirve vivir
si todo se va a olvidar?
no importa si fui feliz
nadie lo va a recordar.

Y en el banco de aquel parque
otra persona estará
mirando quizás las hojas
cómo bailan al compás.

De esa brisa que juega
y no las deja en paz
las arrastra y se las lleva
y al sitio no vuelven más.

Es lo mismo que la vida
que un día nos llevó
al parque con alegría
pero aquello ya pasó.

Ya no hay niños, ya no hay juegos
ya nada es como ayer
sólo un recuerdo lejano
que no quisiera perder.

El viento y el sol vuelven
a aquel parque tal vez
pero los que allí habían
no los volverán a ver.

Juan Moisés de la Serna

Aquellos niños crecieron
la vida les dispersó
hoy ya ni se ven siquiera
pues mucho tiempo pasó.

Y quizás en su recuerdo
ni el parque haya quedado
ni nada de aquellos juegos
es solo eso, pasado.

Que aquí en la ventana
he vuelto a recordar
al ver el sol y ese rayo
atravesando el cristal.

AMOR

22. EL PAJARITO RUIDOSO

En una rama de un árbol
ha construido su nido
pero es un molestón
porque hace mucho ruido.

Se levanta tempranito
el sol aún no ha salido
se va a volar un poquito
y cantando hace ruido.

Canta alegre mientras vuela
sin pensar en los demás
esos que están dormidos
si les va a molestar.

Él sigue, pero no calla
canta y canta sin parar
y a todos les molesta
y le van a regañar.

—¿Por qué no callas un poco?
—le dicen de mal humor
él escucha y contesta
con una linda canción.

—Levantaros tempranito
y poneros a volar
antes de que el sol venga
que muy fresquito se está.

Los demás que han escuchado
así le contestarán
—¡Cállate!, que eres pesado.
Y media vuelta se dan.

Él continúa volando
y cantando su canción
los otros siguen durmiendo
cada uno en su rincón.

Él alegre aletea
se va acercando el sol
el nuevo día comienza
él sigue con su canción.

—Levantaros, es de día
el sol empieza a venir
—lo canta con alegría—,
no es hora de dormir.

Mis Versos al Sol

De esa manera todos
se acaban despertando
el sol que ya se acerca
viene mucho calentando.

AMOR